

Trabajo Fin de Grado

**Proyecto de investigación sobre el duelo:
Cómo viven los niños el duelo en el aula y cómo actúan los
docentes ante este tema**

*Research project on grief:
How children live grief in the classroom and how teachers act
on this issue*

Autora

María Zarazaga Esquej

Directora

Alexia Sanz Hernández

Grado en Magisterio en Educación Infantil

2021/2022



Facultad de
Ciencias Sociales
y Humanas - Teruel
Universidad Zaragoza

ÍNDICE

RESUMEN/ABSTRACT.....	3
1. INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN.....	5
2. MARCO TEÓRICO.....	8
2.1 EL DUELO	
2.1.1 Definición de duelo	
2.1.2 Fases del duelo	
2.2 EL DUELO EN LA INFANCIA	
2.2.1 Etapas evolutivas	
2.2.2 Fases del duelo en la infancia	
2.2.3 Manifestaciones más comunes en los niños	
2.2.4 Diferencias duelo infantil y duelo adulto	
2.3 LA MUERTE Y EL DUELO EN LA ESCUELA	
2.3.1 El enfoque del duelo en el sistema educativo	
2.3.2 El tema de la muerte en el currículo educativo	
2.3.3 Educar sobre el final de la vida	
2.3.4 Función del docente	
3. OBJETIVOS.....	19
4. METODOLOGÍA.....	19
5. ANÁLISIS Y RESULTADOS.....	22
5.1. La muerte como un tema tabú	
5.2. El duelo	
5.3. El duelo en la infancia	
5.4. El duelo infantil por la pérdida de una mascota	
5.5. La muerte y el duelo en la escuela	
5.5.1. ¿Incluir el tema de la muerte en el currículo? ¿Educar sobre ello?	
5.5.2. Trabajar el duelo en el aula	
5.5.3. Rendimiento escolar	
5.5.4. Casos de duelo y rol docente	
6. CONCLUSIONES Y VALORACIÓN PERSONAL.....	29
7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	34
ANEXOS.....	37
Guion entrevistas y relación entrevistadas	

RESUMEN

El presente Trabajo de Fin de Grado tiene como objetivo principal el análisis del abordaje docente de los procesos de duelo en edades tempranas en el ámbito educativo.

Este análisis adopta la perspectiva de los profesionales docentes de Magisterio Infantil, llevando a cabo una recogida de datos a través de entrevistas semiestructuradas para conocer sus percepciones y opiniones. Se profundiza tanto en cómo perciben los docentes la experiencia y vivencia del duelo en los niños y su manifestación en el aula, como en las actuaciones de los docentes en estos casos.

La muerte es considerada en la sociedad como un tema tabú, además de ser uno de los grandes miedos que suelen tener los seres humanos. Esto se ve reflejado tanto en la forma que tienen de afrontar el duelo como en gestionarlo ante los niños y niñas. Por ello es importante dejar a un lado los tabúes y hablar sobre el tema con naturalidad.

En el ámbito educativo es importante también hablar sobre ello adecuándolo a su edad y despertando su curiosidad sobre el tema. Además de hacerles ver el tema de la muerte como un proceso natural de la vida.

Palabras clave: duelo, muerte, Educación Infantil, entrevista, docentes.

ABSTRACT

The present final degree Project has as its main objective the analysis of the teaching approach to mourning processes at an early age in the educational field.

This analysis adopts the perspective of professional teachers of Early Childhood Education, carrying out data collection through semi-structured interviews to find out their perceptions and opinions. It deepens both in how the teachers perceive the experience and vivence of mourning in children and its manifestation in the classroom, as well as in the actions of the teachers in these cases.

Death is considered in society as a taboo subject, in addition to being one of the great fears that human beings usually have. This is reflected both in the way they deal with grief and in managing it with children. That is why it is important to put aside taboos and talk about it naturally.

In the educational field it is also important to talk about it adapting it to their age and arousing their curiosity about the subject. In addition to making them see the subject of death as a natural process of life.

Key words: grief, death, pre-school education, interview, teachers.

1. INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN

Actualmente, en nuestra sociedad, existen una serie de temas tabú que el sistema educativo no contempla como objeto de estudio en las aulas. Uno de ellos es el tema de la muerte que nuestra sociedad ha arrinconado y que por ello resulta difícil de abordar en las aulas. Sin embargo, cabe pensar que en tanto que hecho natural presente en la vida cotidiana, la muerte debería estar de una manera u otra presente también en las aulas como aspecto necesario para el correcto desarrollo del alumnado; por lo tanto, la comunidad educativa, bajo mi punto de vista, debe estar preparada para ello.

La muerte está presente en nuestro día a día. La muerte forma parte de nuestro ciclo de vida y es por ello por lo que es importante trabajarla desde edades tempranas, con el fin de que los niños y niñas puedan estar lo mejor preparados posible, dentro de las posibilidades docentes, para cuando les toque vivir ese momento tan doloroso como es el fallecimiento de un ser querido o una mascota.

El siguiente Trabajo de Fin de Grado comienza con una detallada búsqueda bibliográfica acerca del duelo, con la finalidad de conocer en profundidad aspectos relevantes de este tema como pueden ser la definición de duelo, el duelo en edades tempranas y el tema de la muerte y el duelo en el ámbito educativo. Además, en estos dos últimos puntos se abordan diferentes aspectos que son de gran interés y necesarios para conocer más en profundidad sobre el tema. Entre estos aspectos, nos encontramos las manifestaciones que se presentan en los niños ante los procesos de duelo, las diferencias que hay entre el duelo infantil y el duelo adulto y por otra parte, se hace una pequeña mención al duelo por la pérdida de una mascota. También, en lo que respecta a la escuela, aspectos tales como el educar en los centros sobre el final de la vida y la forma de actuar los docentes ante un caso de duelo son de vital importancia para conocer más en profundidad sobre este tema que tan presente está en nuestras vidas.

A lo largo de este trabajo nos encontramos dos objetivos a lograr, entre ellos podemos considerar uno de ellos como el principal, ya que es de lo que trata principalmente este trabajo de investigación. Este objetivo hace referencia a analizar los procesos de duelo en la infancia, más concretamente en el ámbito educativo, y la actuación docente ante este tema.

Por otra parte, nos encontramos la metodología llevada a cabo a lo largo de esta investigación. Se trata de entrevistas semiestructuradas realizadas a tres maestras de Magisterio Infantil. Además, a lo largo de este punto, se muestran algunas ventajas y desventajas encontradas tras su realización y también, algunos datos personales de las entrevistadas relacionados con su profesión.

Una vez tratados los puntos nombrados, se presentan los análisis y resultados obtenidos de las entrevistas realizadas, en las cuales se han abordado una serie de temas tratados a lo largo del marco teórico. Algunos de los temas que, a mi parecer, tienen más relevancia son los siguientes: la muerte como un tema tabú, el duelo infantil por la pérdida de una mascota, incluir la muerte en el currículo, educar sobre la muerte, trabajar el duelo en el aula y casos de duelo y rol docente.

Y para concluir el documento, se muestran las conclusiones y valoración personal a raíz de la elaboración de este trabajo, haciendo alusión a los objetivos marcados previamente con el fin de corroborar si han sido logrados en su totalidad, así como señalar aquellos aspectos que consideré relevantes tratar una vez llevada a cabo la investigación. Por ejemplo, qué he aprendido a raíz de este trabajo, qué me llevo de la carrera... También serán nombradas aquellas dificultades y puntos fuertes encontrados, tanto en la realización del trabajo como una vez terminada la investigación.

Añadir también que al final de este documento se encuentran las referencias bibliográficas con la información citada a lo largo del marco teórico. Y como último punto los anexos, donde aparecerá el guion de las entrevistas llevadas a cabo y la relación de las entrevistadas.

En cuanto a la elección de esta investigación, uno de los principales motivos que me llevaron a querer trabajar este tema es el siguiente: durante mis cuatro años de carrera he estudiado una gran variedad de temas que han sido de gran interés, entre ellos los estados de ánimo, donde se abordó el tema del duelo pero, en mi opinión, de forma muy simplificada. Además, debido a esa falta de información y, bajo mi punto de vista, escasa importancia que se le dio al tema de la muerte a lo largo de la carrera resultó atractivo para mí profundizar en este trabajo académico. En el currículum para la formación de maestros se refleja lo que pasa en las aulas y la escuela: parece que estemos hablando de la muerte como un tema tabú que rara vez se puede tocar y que poca falta hacer abordarlo en las aulas. En este sentido creo que, estamos totalmente equivocados.

Como adultos que somos, debemos de ser conscientes de la importancia que tiene el abordar el tema de la muerte desde los centros educativos, ya que no podemos esconder o maquillar a los niños y niñas aspectos tan naturales de la vida, como es el fin de esta. Tarde o temprano cada uno de los alumnos y alumnas van a pasar por este proceso, y si han tenido la suerte de tratar con naturalidad este tema en las aulas y son conscientes de todo lo que ello implica, posiblemente, en el momento que pasen por una situación así, sepan manejarlo mejor o les sea más fácil afrontarlo.

También, otro de los motivos que me llevaron a querer desarrollar este tema tiene que ver con las experiencias personales vividas en mi pasado. Me tocó pasar por este proceso a una edad muy temprana y la experiencia me marcó posiblemente más de lo debido. Considero que no supe cómo afrontarlo adecuadamente, ya sea por la falta de conocimiento o de experiencia sobre el tema y creo que desde mi entorno se podrían haber articulado mecanismos para apoyarme en mi proceso de duelo.

El sistema educativo raramente suele hablar de este tema a pesar de estar muy presente a lo largo de toda nuestra vida. Desde mi punto de vista, trabajar el tema de la muerte es necesario para que el alumnado conozca el proceso natural de la vida y así evitar futuros problemas, como son las fobias o incluso el propio miedo.

Para terminar, otro de los motivos para decidirme a elegir este tema no es otro que el interés que me surgió desde el primer día que me hablaron sobre ello en la carrera. Sabía que el trabajar este tema me iba a servir, tanto para conocer aspectos relevantes para un mayor conocimiento sobre ello como para, una vez llevadas a cabo las entrevistas y analizados los datos obtenidos, disponer de herramientas y conocimiento sobre cómo actuar en el aula en caso de tener que presenciar un caso así en alguno de mis alumnos o alumnas.

Como sabemos, los temas polémicos o traumáticos como este, apenas se suelen tratar en el aula como ya he nombrado anteriormente. De modo que creo que existe la necesidad de concienciar a las personas, pero sobre todo a la comunidad educativa, de la importancia que tiene abordar sin miedos ni preocupaciones este tema, para conseguir así el desarrollo óptimo del alumnado. Asimismo, este tema debería formar parte de la formación de los maestros y maestras para que conozcan más sobre cómo se vive este tema en las aulas y la manera en que como docentes podrían actuar ante ello.

2. MARCO TEÓRICO

A continuación, comenzaremos desarrollando el concepto de duelo, conociendo las fases y etapas por las que pasa, para, de esta forma, poder centrarnos posteriormente en el duelo en la infancia y en lo que respecta a la escuela.

2.1 EL DUELO

Cuando escuchamos que alguien está pasando un duelo tendemos a relacionarlo con la muerte de un ser querido, pero en realidad esta palabra abarca algo más y los siguientes autores que se mencionan nos lo demuestran.

Freud (1917) cita en su texto “Duelo y melancolía” que “el duelo es como una reacción ante la pérdida de una persona querida, de una abstracción equivalente como la patria, la libertad, un ideal, etc” (p.135).

Flórez (2009) nos dice que “el duelo no es un trastorno mental, es un proceso doloroso e inesperado en respuesta a la muerte de un ser querido o de una pérdida significativa” (p.77).

Pascual y Santamaría (2009) definen el duelo como “la reacción psicológica que se produce ante la pérdida de alguien o algo significativo para nosotros” (p.49).

Dávalos et al. (2008) nos dicen que “el duelo es la reacción emocional y del comportamiento que se manifiesta en forma de sufrimiento y aflicción cuando un vínculo afectivo se rompe” (p.28).

Teniendo en cuenta las definiciones que nos dan estos autores acerca del duelo, podríamos sintetizar sus principales rasgos y resumir el duelo como un proceso personal doloroso ante la pérdida o separación de alguien o algo importante para esa persona.

Como se puede observar, estos autores aportan definiciones del duelo en general sin hacer distinciones entre el duelo infantil y el duelo adulto. Es decir, todas las personas, niños y adultos, pasan por este proceso tan duro, aunque se presenten con diferentes manifestaciones. Por ello, hay que incluir a ambos en este proceso tomando conciencia de que también es un proceso que afecta a los niños.

2.1.1 Fases del duelo

Bowlby (1993) propuso cuatro fases por las que pasa una persona durante el duelo:

- *Fase 1 “de entumecimiento o shock”*: Nos encontramos ante una fase de desesperación, la cual se caracteriza por presentar negación, rabia y la no aceptación. Esta puede tener una duración de un momento o de varios días. Además, la persona que se encuentra en el proceso de duelo puede recaer varias veces en esta fase.

- *Fase 2 “de anhelo y búsqueda”*: Esta fase se caracteriza por un periodo de añoranza y de búsqueda de la persona fallecida. En esta aparece la inquietud física y pensamientos fijos sobre la persona fallecida. Esta fase tiene una duración de meses o incluso años.
- *Fase 3 “de desorganización y desesperanza”*: En esta fase se empieza a ser consciente de la pérdida. La persona que se encuentra en este proceso parece desarraigada, apática e indiferente, además de padecer insomnio, pérdida de peso y la sensación de sentir que la vida ya no tiene sentido. Flórez (2009) nos dice que “la persona en duelo revive continuamente los recuerdos del fallecido; la aceptación de que los recuerdos son sólo eso provoca una sensación de desconsuelo” (p.81).
- *Fase 4 “de reorganización”*: Se trata de una fase en la que empiezan a disminuir los aspectos más dolorosos del duelo y la persona comienza a sentir reintegrarse en la vida. Ahora se recuerda al difunto con una mezcla de alegría y tristeza, y se interioriza su imagen, es decir, se va asimilando la idea de que el ser querido ha fallecido.

2.2 EL DUELO EN LA INFANCIA

Todas las personas a lo largo de nuestra vida pasamos en algún momento por algo tan doloroso como es la pérdida de un ser querido o de una mascota. En el caso de las mascotas, estamos ante animales que en las familias es considerado como un miembro más, gracias a ese vínculo emocional que se crea con ellas. Por razones como esta, cuando sucede el fallecimiento de esa mascota los sentimientos que provoca suelen ser comparables a los que se experimentan tras la pérdida humana.

A pesar de entender que la muerte forma parte del ciclo de la vida, cuando se produce este suceso se provoca un impacto en toda la familia y su entorno más cercano, además de verse afectadas las relaciones entre ellos. Los niños, aunque sean pequeños, también pasan por este proceso, pero lo hacen de forma muy diferente a la de los adultos. Algunas de las manifestaciones específicas que se presentan en los niños según SECPAL (2007) son: “conmoción y confusión, alteraciones en el sueño y/o en la alimentación, problemas de conducta, rechazo, tristeza y llanto, ansiedad, enuresis, miedo a la muerte...” (p.494).

Además de las manifestaciones nombradas, según el psicólogo Kroen (2002), el duelo infantil puede ir acompañado de tres temores principales: “¿causé yo la muerte?, ¿me pasará esto a mí?, ¿quién me va a cuidar?” (p.91). Por esta razón, es importante acompañarlos en todo momento para que vean que no están solos y que tienen a alguien en quien apoyarse siempre y cuando lo necesiten.

Aunque cada persona pasa el duelo de una forma diferente, es importante intervenir cuanto antes, para que este momento tan doloroso no llegue a ser más complicado de lo que ya es.

Alba y del Rincón Fernández (2012) nos dicen lo siguiente:

El objetivo en la atención al duelo en niños y adolescentes es el mismo que en los adultos, es decir, prevenir un duelo dificultoso. Es muy difícil determinar cuándo ha finalizado realmente un duelo, aunque se considera como momento clave aquel en que la persona es capaz de mirar hacia el pasado y recordar con afecto sereno (pena sin dolor) al fallecido y a la historia compartida. (p. 494)

Ante el fallecimiento de un ser querido, las personas que rodeaban a este suelen pasar por un momento muy duro y sobre todo, doloroso. Pero cuando afecta también de manera directa al niño, tendemos a dejarlo apartado a un lado sin darle ninguna explicación sobre lo sucedido. Sabemos que el tener que dirigirnos a un menor es un momento muy complicado, pero también es importante hablarlo y no dejarlo pasar. Al igual que los adultos, los niños tienen derecho a saber más sobre lo que les está pasando y en su caso, de darles todas las explicaciones que sean convenientes y ayudarles a sobrellevar la situación. Posiblemente y aunque no lo creamos, suelen entender más de lo que pensamos en el momento que sucede la muerte de alguien querido.

2.2.1 Etapas evolutivas

Los niños dependiendo de la etapa evolutiva en la que se encuentren tienen una visión diferencial del concepto de muerte. Esquerda (2015) hace la siguiente distinción, considerando los rasgos definitorios de tres momentos evolutivos diferentes:

Preescolar (2-5 años)

- Pensamiento preoperacional, concreto y literal.
- Entienden el concepto de muerte como algo temporal, reversible y de causa externa.
- Egocentrismo y fantasía: la muerte no es el fin y creen que la persona fallecida de alguna forma va a volver.
- Preguntas concretas y repetitivas: “¿está en el cielo?”, “¿puede comer?”, “¿respira bajo la tierra?”

En esta etapa evolutiva es fundamental explicarle a los niños la muerte como no-funcionalidad, es decir, tienen que entender que una vez que alguien fallece también se pone fin a todas las funciones que determinan la vida física de esa persona, como, por ejemplo:

caminar, comer, oír... Por otra parte, a la hora de darles explicaciones sobre la muerte se debe evitar hacer uso de símbolos o metáforas. Como bien nos dice Esquerda (2015) “los cuentos pueden ayudar” (p.19), ya que estamos ante un recurso que los niños suelen empezar a utilizar a estas edades.

Escolar (6-11 años)

- Pensamiento preoperacional tardío y operacional concreto. Comienzan a entender que se trata de un hecho universal e irreversible, es decir, que la muerte es un estado permanente y que no puede cambiar.
- Se despierta el interés por saber sobre la muerte y el morir.
- Empieza a manifestarse ese miedo por la muerte de uno mismo o de sus propios padres.

Es en esta etapa cuando se puede iniciar la simbolización y la abstracción, es decir, el niño es capaz de introducir el cambio de estado. Esto se refiere a que varias partes del cuerpo dejan de realizar sus funciones.

Adolescente

- Adquisición del pensamiento formal y social.
- Actitud más cercana a la muerte.
- Se debaten las explicaciones recibidas ante el tema. Precisa ser escuchado y entendido

Durante esta etapa se puede hacer uso de lecturas, poesía y música para entender en mayor medida el concepto de muerte.

Como bien se puede observar el menor suele tener un concepto de duelo diferente, esto va a depender de la etapa evolutiva en la que se encuentre. Eso no significa que no debemos darles las explicaciones oportunas, sino que debemos adaptar nuestro lenguaje a su edad.

Por dichas razones, es fundamental la buena comunicación y una información ajustada a las necesidades del niño, con el fin de que este pueda expresar sus emociones y temores y el adulto pueda ayudarle en todo lo necesario.

2.2.2 Fases del duelo en la infancia

Cualquier muerte cercana al niño constituye una experiencia que cambiará su vida para siempre. Aunque la reacción no es la misma en todas las personas, Ordoñez (2018) nos muestra una serie de fases por las que suele pasar el menor ante este proceso:

- Fase de protesta: el niño extraña al difunto, implorando que regrese lo antes posible. Los sentimientos que se producen en esta fase pueden ser desorientación, ansiedad, confusión...

La tarea que se debe realizar en esta fase, para poder superarla, es aceptar la pérdida y lo que ella implica.

- Fase de desesperanza: el menor entra en un bucle de llanto discontinuo, también empieza a perder la esperanza de que el fallecido regrese. El niño en esta etapa puede volverse apático o retraído, además de aparecer sentimientos de añoranza, protesta, ira, resentimiento, añoranza...

La tarea que se ha de realizar en esta fase es la de aprender a trabajar el dolor de la pérdida y las emociones que genera y adaptarse a las nuevas circunstancias y cambios en la familia

- Fase de ruptura del vínculo: el niño empieza a recuperarse, tanto a nivel emocional, como cognitivo, relacional o personal. Empieza a mostrar curiosidad por todo aquello que le rodea y practica el desapego con el vínculo. Las emociones que surgen durante esta fase pueden ser de aceptación, comprensión, esperanza...

El niño, para poder superar esta fase, como última tarea a realizar debe reubicar ese sentimiento de pérdida. Esto consiste en pasar de esos sentimientos que se mencionan a otros que le permitan ser capaz de mantener ese recuerdo, consiguiendo así poder seguir viviendo sin la persona fallecida.

2.2.3 Manifestaciones más comunes en los niños

Durante el proceso del duelo pueden aparecer una serie de manifestaciones diferentes. Gabaldón (2006) nos muestra las más comunes en los niños y niñas categorizadas en cuatro grupos:

- Afectivas: se presentan sentimientos como la ansiedad, tristeza, aislamiento y baja autoestima. También se muestran conductas regresivas, como el control de esfínteres, y de agresividad e hiperactividad.
- Somáticas: suelen aparecer problemas relacionados con el sueño y el apetito, tanto en niños como en adultos. Además, pueden presentarse dolores fuertes de cabeza o de estómago.
- Alteraciones sociales y educativas: bajo rendimiento académico y aislamiento social son dos comportamientos muy comunes.
- Manifestaciones equivalentes a los adultos: si algunas de las manifestaciones nombradas persisten durante un largo periodo de tiempo, pueden conducir al desarrollo de trastornos depresivos u otros trastornos psicopatológicos.

2.2.4 Diferencias duelo infantil y duelo adulto

El duelo por la pérdida de un ser querido provoca un notable impacto tanto en adultos como en niños, pero este impacto es diferente en ambos casos.

Con respecto a los niños, depende de la edad en la que se encuentren en el momento del proceso, también de la percepción que tengan sobre la vida-muerte, de su desarrollo emocional y por último, de la relación que tuvieran con el ser querido fallecido, ya que no va a afectar de igual manera cuando se trate de uno de los progenitores que, por ejemplo, de un familiar lejano.

En el caso de los adultos, Arcila Torres (2017) nos dice que “... son más complejos estos procesos, dada su estructura mental y presentan una mayor probabilidad de encontrarse frente a un duelo patológico tras la pérdida de un ser querido, debiendo contemplar incluso la intervención de tratamientos combinados con apoyo farmacológico” (p.17).

En el caso de los niños, aunque el duelo tiene un significado de igual importancia, suelen presentar unas características emocionales y conductuales diferentes, como puede ser culpa, enojo, ira por sentirse abandonados, enfado hacia otros familiares... Pero una de las principales diferencias con los adultos es que los niños, ante la ausencia del fallecido, suelen necesitar constantemente que regrese esa persona y creen que ello puede devolverle a la vida. Por razones como esta, es de vital importancia que el adulto le explica de manera clara y sencilla el concepto de irreversibilidad, consiguiendo así que el menor abandone esa creencia, a pesar de producirle más dolor y frustración.

En cambio, en el duelo adulto se pueden identificar tres fases que son rechazo, confrontación y acomodación; mientras que en los niños las tres etapas harían referencia a la protesta, desesperanza y ruptura.

Teniendo en cuenta todo lo dicho, podríamos decir que hay una gran diferencia entre el duelo infantil y el duelo adulto y esta no es otra que la edad en la que se encuentren en el momento del suceso. Esta va a ser clave, ya que en el caso de los menores suelen tener una comprensión diferente de la muerte que los lleva a tener ideas distintas, y esto puede llegar a afectar en la forma de procesar lo sucedido y de afrontar sus sentimientos ante un caso así.

Por otra parte, en lo que respecta a los niños, es importante saber como responden ante un duelo, antes y una vez superado, ya que como bien dice Parker (1992) “aún bajo las condiciones que generan dificultad en la superación del duelo, los niños en general poseen una serie de mecanismos de negación que les permiten gozar de situaciones agradables con mayor facilidad que el adulto” (p.14).

La inmadurez de los niños les impide responder con una verdadera depresión, pero pueden presentarse sentimientos como de tristeza que suelen ser de corta duración, ya que tienden a adoptar rápidamente mecanismos de defensa como son la negación, sustitución y supresión. Por razones como esta, nos lleva a entender algunas de las reacciones que suelen presentar los niños ante el duelo, como el pasar de un shock a la negación rápida, no hacer mención del difunto, no expresar el dolor...

Por todo ello, es probable que los niños en ciertos momentos no se estén mostrando tal y como se estén sintiendo en ese momento. Por lo que es importante una mayor atención hacia ellos, tanto durante el proceso como posteriormente.

2.3 LA MUERTE Y EL DUELO EN LA ESCUELA

Durante los primeros años de vida el menor, aparte de con la familia, pasa una gran parte de su tiempo en la escuela, por lo que podríamos decir que aquellos docentes implicados en su educación y desarrollo también forman parte de su vida.

Por esa razón, en el momento que sucede algo tan trágico como es el fallecimiento, ya sea de un alumno, docente o incluso de un familiar directo de algún alumno, es necesario tratarlo no solo en el hogar, sino también en la escuela.

2.3.1 El enfoque del duelo en el sistema educativo

Es necesario tener en cuenta que la manera que tienen los menores de procesar el duelo es totalmente diferente a cómo la procesan los adultos. Dependiendo de la edad en la que se encuentren, las manifestaciones que se presenten serán diferentes y por lo tanto, la forma de actuar ante ellas también.

En lo que respecta a la etapa de Educación Infantil, Santiesteban et al. (2018) nos dicen lo siguiente: “La pérdida de un ser querido durante la etapa infantil, es uno de los fenómenos más dolorosos que puede experimentar un niño-a, y que a menudo va acompañado de un fuerte sentimiento de inseguridad” (p. 90).

Las respuestas y reacciones que tengan los niños ante la muerte dependerán, aparte de la edad, de aspectos personales, emocionales, de habilidades de afrontamiento y pensamiento abstracto.

Santiesteban et al. (2018) manifiestan que:

El duelo en los niños-as afectados por la pérdida de un ser querido, supone una reestructuración de la vida emocional, social y espiritual; por ello un adecuado

planteamiento desde el entorno escolar, de manera sencilla y natural sobre este fenómeno de vida y el entendimiento de los sentimientos que genera, puede ayudarles en el proceso de preparación y superación al duelo. (p. 91)

Además, aunque el menor no se encuentre ante un proceso de duelo, a estas edades se les despierta la curiosidad por saber sobre el concepto de muerte y esto suele ir acompañado de un sentimiento de miedo por la pérdida o desaparición. Teniendo en cuenta esto, es fundamental aprovechar ese interés del alumnado y esos sentimientos que presenta, para empezar a hablar en el aula sobre el tema y abordarlo con total normalidad, que es como se debería hacer en la sociedad.

Worden (1997) nos muestra una propuesta para abordar el duelo desde la enseñanza, a través de una serie de tareas diseñadas por él mismo:

- Como primera tarea, se aceptará la realidad de la pérdida, es decir, habrá que empezar a asumir que la realidad es la que es.
- Como segunda tarea, se trabajará con las emociones y el dolor de la pérdida. Esto es importante para identificar lo que se siente y así expresarlo.
- Como tercera tarea, habrá que aprender a adaptarse a un medio donde el fallecido ya no esté con nosotros.
- Y como cuarta tarea, reubicaremos emocionalmente al fallecido. Esto no significa que se deba olvidarlo, sino reestructurar el vínculo con la persona que ya no está.

De acuerdo con De la Herrán y Cortina (2009): “El período de duelo debe contar con la planificación del centro docente, y debe contar con la conjunción de varios factores, como la información adecuada de la familia y coordinación con los allegados [...]” (p. 92). También es necesaria una adecuada formación por parte de los miembros de la comunidad educativa, además de restablecer las propuestas metodológicas y los recursos didácticos, entre otros.

La función del director y de otros líderes didácticos es importante, ya que son principalmente los que facilitarían llevar a cabo un tema de este calado en los centros.

No olvidarnos de la función del orientador (psicopedagogo, pedagogo, psicólogo), clave en estos casos. Aunque no tenga un vínculo con el niño en duelo, servirá de apoyo tanto para este como para el tutor implicado.

Y por otra parte, pero no menos importante, está el papel del tutor. El menor debe encontrar en su tutor un lugar de confianza donde poder expresar sin temor sus emociones.

Además, debe acompañarle cuando sea necesario y estar preparado para ello. En estos casos será necesaria la ayuda del orientador.

Para terminar, no debemos olvidarnos del papel de la familia. Aparte de aportar al centro información relevante, es importante también que estén al corriente de todo aquello que se vaya a llevar a cabo en el centro con el menor afectado.

2.3.2 El tema de la muerte en el currículo educativo

Si indagamos sobre que se entendía por educación antiguamente y ahora, podemos observar como este concepto ha ido evolucionando tanto en sus objetivos, como contenidos y agentes educativos. Este ha ido modificándose y ampliándose a medida que iba cambiando la sociedad.

Entre estos cambios podemos observar cómo se ha introducido en las aulas la educación para la salud, para la paz, para la educación afectivo-sexual, para la educación intercultural... En cambio, la educación para la muerte sigue siendo un tema que rara vez se suele tratar en las aulas, por lo que es posible que el currículo no mencione este como un tema primordial a trabajar con los alumnos y alumnas.

Por ello, en primer lugar, debemos indagar en el currículo y observar la importancia que tiene este tema para la educación. Antes de todo, es importante saber que es el currículo. Cortina y de la Herrán (2008) nos dicen que el currículo es “un sistema de intenciones educativas de carácter prescriptivo donde se refleja lo que hay que enseñar y lo que hay que aprender” (p. 410). En cuanto al *Real Decreto (1630/2006) de 29 de diciembre, por el que se establecen las enseñanzas mínimas del segundo ciclo de Educación Infantil*, se establece lo siguiente: “El currículo se orienta a lograr un desarrollo integral y armónico de la persona en distintos planos (físico, motórico, emocional, afectivo, social y cognitivo) y a procurar los aprendizajes que contribuyen a dicho desarrollo y lo hacen posible” (p.106).

Teniendo en cuenta esto, observamos como el currículo no hace una mención concreta de la muerte como un tema a tratar en las aulas. Sin embargo, nos dice que está dirigido a lograr el desarrollo de las personas en todos sus aspectos. Sabiendo que la muerte es una de las principales causas de desequilibrio emocional, producido por ese dolor y sufrimiento que provoca en la primera infancia y que es necesario repararlo, sería de vital importancia trabajar el tema de la muerte en las aulas con el fin de conseguir ese desarrollo del que nos habla el currículo.

Por otra parte, si lo comparamos con tiempos pasados, las personas ahora tenemos más libertad para hablar de ciertos temas e incluso para dar nuestra opinión. Aun así, como hemos

podido observar, la muerte sigue siendo un tema que en pocas ocasiones oiremos hablar de él como un tema más a tratar. A pesar de ello, debemos tener claro una cosa, como bien dicen Pedrero y Leiva (2011): “... la muerte no es una cuestión más a considerar entre otras, sino la cuestión fundamental, a la que todo ser humano tiene que enfrentarse en un momento u otro a lo largo de su vida” (p.3). Por ello, al estar ante un tema que cualquier ser humano tiene que enfrentarse a ello en algún momento de su vida, se le debería dar la misma importancia en el aula que se le da a hablar sobre el principio de la vida.

Teniendo en cuenta todo lo mencionado, bajo mi punto de vista, sería de vital importancia incluir en los proyectos educativos y curriculares de etapa el tema de la muerte, ya que, como bien sabemos, es importante un correcto desarrollo del alumnado desde los primeros años de vida. Y como bien se ha nombrado anteriormente, la muerte estaría relacionada con la parte emocional y tanto esta como la social son de vital importancia para la salud mental de los más pequeños. Por ello habría que trabajarla en todos los aspectos que la conciernen.

2.3.3 Educar sobre el final de la vida

A pesar de lo importante que es abordar el tema de la muerte en los más pequeños, esta necesidad ha sido descuidada en gran medida, ya que la muerte se ha convertido en un tabú tanto social como educativo.

Kübler-Ross (1992) nos dice que: “Una adecuada toma de contacto con el concepto de muerte, en los primeros años de escolarización, contribuye a la preparación para la etapa adulta” (p. 89). Por esta razón, la educación basada en las emociones debería incluir en sus programas educativos la educación para la muerte.

Cuando sucede el fallecimiento o separación de un ser querido se provoca un profundo dolor y sufrimiento en los niños/as. La soledad y la falta de comprensión que siente el niño en el momento de la pérdida puede provocarle ansiedad y miedo, además de una falta de recursos emocionales para hacer frente a los cambios. Por esta razón, Santiesteban et al. (2018) nos dicen que “... las escuelas y centros educativos pueden ser un eslabón prioritario y de atención temprana en relación a la integración del concepto de la muerte en la educación” (p. 89).

Los educadores deben comunicarse abiertamente con los niños y niñas, hacer uso de recursos de apoyo para expresar sentimientos y emociones ante la pérdida y demostrar empatía y satisfacción por los sentimientos, ideas y valores que muestra el niño ante esta realidad.

La educación para la muerte en las aulas se puede llevar a cabo integrando diferentes recursos didácticos como, por ejemplo, el uso de cuentos, películas, cortometrajes... solo hace falta

por parte del docente escuchar, observar activamente, prestar atención y responder a las demandas de los niños. De esta forma, la manera en la que los niños entiendan este concepto tan complejo como es el duelo, dependerá del entorno emocional, la empatía con los educadores y la confianza y seguridad que los niños tengan para expresar sus ideas y cómo se sienten. También es importante y sobre todo necesario darles toda la información que pueda responder a las preguntas que se hagan sobre este tema.

2.3.4 Función del docente

En cualquier caso, los docentes deben convertirse para los alumnos y alumnas en personas de confianza y fuente de apoyo a la que recurrir en momentos que lo necesiten durante las horas de clase. Teniendo en cuenta esto, cuando sucede una situación como la muerte, los docentes deberían convertirse en el principal apoyo del niño/a en el centro reforzando su rol de persona referente para la gestión de los problemas emocionales derivados.

Gorosabel-Odriozola y León-Mejía (2016) nos dicen lo siguiente: “La actitud del profesor en este tipo de situaciones es principalmente de “acompañamiento”, proporcionándole seguridad afectiva y cariño al niño y sirviendo como figura empática capaz de conectar con las inquietudes del pequeño” (p.108).

En lo que respecta a esa figura empática de la que habla este autor, aunque no hayamos pasado por la misma situación que ese niño/a en proceso de duelo, si como docentes tenemos desarrollada esa habilidad empática, tendremos la oportunidad de conectar de manera adecuada y sincera con los sentimientos y emociones que esté presentando esa persona. Además, nos servirá de ayuda para entender al pequeño y sobre todo, para poder actuar y hacer todo aquello que esté en nuestra mano.

Por otra parte, es necesario que el docente responda a las preguntas que le vaya haciendo el niño, sin forzar que este hable sobre lo ocurrido, es decir, es necesario dejar al niño su espacio y que solo este hable cuando se sienta preparado. De igual manera, es importante que el niño encuentre en la escuela un lugar para expresar sus sentimientos y que ese dolor que el niño sienta pueda canalizarse a través de actividades creativas.

También es importante trabajar en el aula las emociones de manera que sepan reconocerlas, haciéndoles comprender que tienen derecho a estar contentos y/o tristes, pero sobre todo, es importante evitar que vivan con sentimientos de culpa o soledad.

Hay que tener en cuenta también la función del tutor, ya que es la persona que más tiempo pasa con sus alumnos y por lo tanto la que más los conoce. Por ello, en caso de estar

pasando un alumno/a por un proceso de duelo, el tutor y el orientador deberán hablar sobre las metodologías, actividades y la temporalización para la elaboración del duelo tanto con el alumno afectado como con el grupo clase. Para ello, habrá que tener en cuenta antes los indicadores cognitivos, emocionales y de rendimiento escolar que se vayan observando antes y durante su transcurso, ya que esto también nos servirá para saber cómo va evolucionando el alumno/a en su proceso de duelo.

Además, el tutor también tiene la función de ponerse en contacto con las familias siempre y cuando sea necesario.

Ante un caso de duelo es de vital importancia el trabajo coordinado entre la escuela y la familia del niño afectado, ya que ambos juegan un papel esencial en el desarrollo de los niños y niñas y por lo tanto, deben comunicarse de manera en la que haya un clima de confianza que sirva para abordar todas las dudas e inquietudes que tengan acerca del niño/a, permitiendo así comprender mejor la situación personal de cada alumno/a.

3. OBJETIVOS

El objetivo principal de este Trabajo de Fin de Grado consiste en analizar los procesos de duelo en la infancia, con el fin de conocer cómo viven los niños y niñas el duelo infantil en las aulas y la actuación docente ante este tema, mediante una serie de entrevistas semiestructuradas realizadas a tres maestras de Educación Infantil. Además de conocer también la opinión que tienen las docentes acerca de este tema.

Otro de los objetivos a lograr a lo largo de este trabajo, consiste en investigar y recopilar información sobre el duelo y la muerte, más concretamente en relación con sus manifestaciones diferenciales en los niños y niñas de Educación Infantil.

4. METODOLOGÍA

La metodología que aplicaré para este Trabajo de Fin de Grado será un estudio cualitativo, con el fin de conocer los procesos de duelo y el tema de la muerte en el ámbito educativo. Para ello, realizaré entrevistas semiestructuradas a tres profesionales de la educación, más concretamente a tres maestras de Educación Infantil.

La primera entrevistada tiene unos 40 años, por lo que cuenta con más de diez años de experiencia en su trabajo como maestra. Actualmente trabaja en un colegio público de su ciudad, aunque en sus inicios estuvo ejerciendo durante varios años en algunas escuelas rurales. En cambio, tanto la segunda como la tercera entrevistada al tener entre 28-30 años

llevan menos de diez años ejerciendo como maestras y es por ello, como ellas mismas me contaron, que hasta el momento solo han trabajado en escuelas rurales.

Además, la segunda entrevistada lleva un par de años trabajando en un aula multigrado y no es en otro lugar que en su pueblo. Por esa razón y aunque este año ha tenido la suerte de aprobar las oposiciones, ella misma me dijo que iba a intentar quedarse en su pueblo, ya que el trabajar en un aula con esas características le ha ayudado a adquirir mucho aprendizaje y satisfacción, tanto a nivel personal como profesional.

Las entrevistas semiestructuradas son la mejor técnica de investigación social para recabar información sobre cómo los niños y niñas viven el duelo en las aulas y cómo responden ante ello los docentes de Educación Infantil, especialmente si se realiza un estudio exploratorio como es el caso.

Para el desarrollo de las entrevistas se diseñó un único guion de entrevista con preguntas abiertas, con el fin de que las entrevistadas me facilitasen la información sobre el tema trabajado. Las entrevistas fueron grabadas con el consentimiento de las entrevistadas y con posterioridad se transcribieron las entrevistas para el posterior análisis de los datos y obtención de los resultados, aunque en anexos solo encontraremos el guion de estas y la relación de las entrevistadas. Decir también que, a la hora de realizar el análisis, es importante que en todo momento se conserve el anonimato de las entrevistadas. Por esa razón, en caso de citar a alguna de las entrevistadas se pondrá lo siguiente: E1, E2 o E3 y seguidamente la fecha en la que se realizó dicha entrevista.

La elección de la entrevista como técnica de recogida de datos para la realización de este trabajo se debe a que, gracias a este instrumento, podemos recabar información sobre un tema concreto que queramos trabajar sin que este esté plenamente definido desde el principio; esto siempre y cuando seamos capaces de generar un clima de confianza con los entrevistados. Además, esta técnica nos permite ser flexibles a la hora de su realización y adaptarnos en todo momento al contexto y al entrevistado, obteniendo así mejores resultados en la entrevista; esto es especialmente relevante cuando se investigan temas complejos y tan personales como el que nos ocupa.

Con respecto a las ventajas que tiene la entrevista, mi trabajo de campo me ha permitido observar las siguientes: En primer lugar, gracias a su realización, he conseguido obtener la información necesaria para mi trabajo en un breve periodo de tiempo. También, como ya he nombrado anteriormente, el hecho de contar con preguntas abiertas, a la hora de realizar las entrevistas me ha permitido poder ser flexible e intentar adaptarme en todo

momento al entrevistado, aunque ello supusiese cambiar el guion, o modificar el orden preestablecido de las preguntas.

Por otra parte, de esta forma, he tenido la oportunidad de que las respuestas del entrevistado sean más completas que, por ejemplo, con una encuesta apoyada en un cuestionario; esto me ha ayudado para el posterior análisis de las respuestas, además de poder seguir el orden que yo deseaba para la contestación de las preguntas. Y aunque a veces cambiará el orden de algunas de ellas, al final este método me ha servido para preguntar y sobre todo profundizar en todo aquello deseado en relación con los objetivos del trabajo.

También, con esta técnica me podía centrar en una escucha más activa e indagar en aspectos que podían haberme pasado desapercibidos en el momento de desarrollar el diseño metodológico.

Por último, una vez llevadas a cabo las entrevistas, he llegado a la conclusión de que, gracias a la entrevista, he conseguido realizar todo tipo de preguntas deseadas, obteniendo así información tanto de hechos pasados, como presentes y futuros, es decir, en ningún momento ha habido limitaciones espacio-temporales para llevarla a cabo y esto, en mi opinión, ha sido de gran ayuda para poder recopilar todo tipo de datos necesarios para su posterior análisis.

Por lo que se podría decir que he contado con multitud de ventajas para su realización; no obstante, también observo limitaciones en el diseño metodológico que he seguido.

Lo primero que hay que mencionar es la dificultad para encontrar buenos informantes en un tema tan complejo. He de decir que he tenido la suerte de poder contar con la participación de tres maestras de educación infantil para que me dieran su opinión sobre el tema trabajado en este Trabajo de Fin de Grado. Pero el proceso de búsqueda fue difícil y condicionó notablemente el enfoque del trabajo. A pesar de haber obtenido una gran cantidad de información muy útil y pertinente, el estudio debería haber contado con una red de informantes más amplia que aportaran mayor riqueza en los datos y resultados. En este caso, al tratarse de un trabajo académico, las tres personas entrevistadas, en mi opinión, eran suficientes para poder hacer un análisis adecuado, siempre de carácter exploratorio y no descriptivo o explicativo. Serían necesarios trabajos de investigación en los que la red de informantes fuera más amplia, para disponer de mayor información sobre el tema y una gran variedad de opiniones, así como encuentros y desencuentros entre los informantes. Y por lo tanto, los resultados obtenidos tendrían una mayor validez, consiguiendo así realizar un análisis más exhaustivo de estos.

Bajo mi punto de vista, aparte de tener más información para el trabajo, el contar con una gran variedad de profesionales que contarán su experiencia/opinión sobre un tema de interés, también sería muy beneficioso para el propio entrevistador, ya que de esta forma contaría con una mayor información sobre el tema y por lo tanto, con un mayor conocimiento sobre ello.

Para terminar, decir que, gracias a las entrevistas, he conseguido obtener información muy valiosa y que me puede ser de gran ayuda, tanto para la realización de mi trabajo como para mí misma, puesto que tengo un gran interés por seguir profundizando en este tema.

5. ANÁLISIS Y RESULTADOS

Para alcanzar el logro del objetivo principal propuesto en este trabajo he realizado una serie de entrevistas dirigidas a profesionales, en este caso a profesoras de Magisterio Infantil.

Una vez llevadas a cabo y transcritas (*véase guion en anexos*) se procedió a su análisis. Para ello y de forma ordenada se llegará a una conclusión con los datos obtenidos, relacionándolos a la vez con el marco teórico desarrollado anteriormente.

Para un mayor orden se presentan los resultados siguiendo una estructura por apartados, que tienen en cuenta los aspectos fundamentales del marco teórico y las dimensiones metodológicas relevantes que se tuvieron en cuenta para el diseño del guion de las entrevistas.

5.1. La muerte como un tema tabú

A lo largo del marco teórico se ha hablado de la muerte como un tema tabú, razón por la que me interesaba saber la opinión de las entrevistadas acerca de cómo creían que la sociedad vivía este tema en la actualidad.

La conclusión a la que se llegó, teniendo en cuenta la opinión de las entrevistadas, es que depende de la persona y no de un conjunto, es decir, habrá personas que tengan menos problema para hablar del tema abiertamente en cualquier momento de su vida y otras que, si no se da la ocasión, intentarán evitar hablar sobre ello, ya sea por los sentimientos que les provoca o por otros motivos.

Por lo que se podría decir, como bien dice una de las entrevistadas: “... es en función de cómo esa persona lo gestione” (E3, 03/08/2022).¹

¹ Para referenciar cada texto utilizaré la siguiente fórmula: la entrevistada (E1, E2 O E3) y la fecha de realización.

5.2. El duelo

En cuanto a este punto, recordemos como aquellos autores citados tenían un concepto del duelo diferente, ya que por ejemplo, para Freud se trataba de una reacción ante la pérdida de alguien querido, relacionándolo con términos como la patria, la libertad... En cambio, Flórez decía de este concepto que era un proceso doloroso e inesperado tras la muerte de alguien o de una pérdida importante. Pascual y Santamaría lo definían como una reacción psicológica ante la pérdida de alguien o algo. Y por último, Dávalos, García, Gómez, Castillo, Suárez y Silva hablaban de este tema como una forma de sufrimiento ante un vínculo que se rompía.

Teniendo en cuenta las definiciones de estos autores, la conclusión a la que se llegó es que estamos ante un proceso personal que no solo hace referencia a la muerte de una persona sino también a la separación, ya sea de alguien o algo importante para esa persona.

A raíz de esto y al observar cómo hay variedad de opiniones acerca de este concepto, veía fundamental conocer el concepto de duelo que tenían las entrevistadas, ya que era el tema principal que se iba a tratar a lo largo de toda la entrevista.

Al analizar las respuestas de las entrevistadas podríamos decir que contamos con diversidad de opiniones. En el caso de la primera y tercera entrevistada daban una definición restringida, ya que para ambas el duelo solo hacía referencia a la muerte de una persona.

En cambio, para la segunda entrevistada esta definición abarcaba algo más, por lo que podríamos calificarla como una definición extensa. La entrevistada nos decía lo siguiente: “Creo que no tiene por qué ser la muerte de alguien, sino que también puede ser la marcha a otro lugar de alguien importante o la separación con un animal o persona” (E2, 27/07/2022).

Pero a pesar de la diversidad de opiniones, todas coincidían en que la forma de vivirlo iba a depender de cada persona, que había que quedarse con lo bueno y aprender a vivir poco a poco con ello, recordando sin que doliera.

5.3. El duelo en la infancia

A lo largo de este punto se han tratado una serie de aspectos importantes para entender más a fondo este concepto, el cual hace referencia a los más pequeños.

Cabe recordar que la forma que tienen los niños para entender e incluso vivir el duelo es totalmente diferente a la de los adultos y también, suelen presentar manifestaciones diferentes. Pero eso no implica que tengamos que apartarles a un lado a la hora de tener que hablar sobre este tema, al contrario, los niños entienden más de lo que los adultos pensamos y por ello, hay que darles todas las explicaciones necesarias haciéndoles partícipes de la situación que se vive en su entorno; incluso compartiendo y socializando el duelo.

Teniendo en cuenta esto y como profesionales de infantil que son, pienso que es fundamental que los docentes tengan mayor conocimiento sobre el tema. Me interesaba conocer esta cuestión, puesto que considero que la información de los docentes es insuficiente. Para ello, se realizaron dos preguntas relacionadas con este apartado.

En cuanto a la primera pregunta, se les preguntó sobre su percepción de la manera que tienen de vivir los niños la muerte de un ser querido. Las entrevistadas estuvieron de acuerdo en que a diferencia de los adultos y a pesar de producirse también en los niños y niñas un cambio, la forma de asimilarlo es totalmente diferente a la de los adultos. Se podría decir que lo asimilan con más normalidad, por esa capacidad de resiliencia de la que hablaba la tercera entrevistada, aunque va a depender del grado de parentesco. Y en cuanto a la segunda pregunta, sobre si los niños perciben/viven la muerte de diferente manera que los adultos, las entrevistadas estuvieron de acuerdo en que sí que hay diferencias entre ellos.

La principal diferencia es que ambos no lo viven igual, ya que los niños no tienen el mismo concepto de duelo y también, porque no tienen aún asimilado ese espacio temporal, como bien nos decía la tercera entrevistada. Aunque no por ello debemos ocultarles información, sino que “es necesario contarles a los niños todo el proceso de la muerte para que luego no tengan problema en hablar de ello” (E2, 27/07/2022).

5.4. El duelo infantil por la pérdida de una mascota

La pérdida de un familiar, amigo o incluso de nuestra mascota es una experiencia realmente dolorosa para el ser humano. Como se menciona en el marco teórico, el duelo por el fallecimiento de una mascota es similar al que se experimenta tras la pérdida humana. Por ello es igual de importante tratar este tipo de duelo, ya que si no puede traer consecuencias negativas a nivel psicológico, físico, emocional...

Ante el fallecimiento de una persona querida se han nombrado una serie de manifestaciones que se presentan en el duelo y algunas de ellas son: bajo rendimiento académico, agresividad, aislamiento, falta de apetito y de sueño, baja autoestima... Por lo que me interesaba saber también si estos aspectos detectados en el caso de una pérdida humana tienen algún parecido con los que se presentan ante la pérdida de una mascota.

Por ello quise preguntar de primera mano a una de las entrevistadas, ya que posiblemente me podía dar algo más de información sobre este tema y conocer hasta qué punto hay diferencias/parecidos entre ambos procesos.

La entrevistada estaba muy convencida en que ambos procesos presentaban en el niño reacciones parecidas, aunque esto iba a depender de qué parentesco se tratara. Es decir, en

caso de tratarse de la muerte de un familiar lejano posiblemente el niño/a sufriría más por la pérdida de su mascota.

Hay que decir también que, en muchas ocasiones, gracias a sus mascotas, los niños/as tiene la oportunidad de aprender sobre la empatía, responsabilidad, lealtad y también sobre el ciclo de la vida. Por no hablar de que posiblemente cuando el niño tenga que vivir por primera vez esa experiencia por la pérdida de alguien se trate de su mascota.

Por motivos como este y como bien decía la entrevistada, "... no importa el tipo de duelo por el que esté pasando el niño/a, es igual de importante trabajarlo en el aula" (E2, 16/09/2022).²

5.5. La muerte y el duelo en la escuela

En el marco teórico se ha introducido uno de los puntos más importantes de este trabajo, el tema del duelo y la muerte en relación con su tratamiento en la escuela.

Recordemos que los niños, aparte de con las familias, pasan una gran parte de su tiempo en la escuela y por ello, se podría decir que los docentes implicados en su desarrollo también forman parte de su vida.

En las entrevistas llevadas a cabo se han incluido una serie de preguntas que en su gran mayoría de ellas estaban relacionadas con este punto, ya que, como se ha dicho anteriormente, esta investigación está dirigida a docentes de Magisterio Infantil.

En primer lugar, bajo mi punto de vista, es fundamental saber la opinión que tienen las entrevistadas sobre si el tema de la muerte y el duelo es algo que también debería tratarse en las aulas o no.

Como conclusión, las entrevistadas estaban de acuerdo en que es un tema que en los centros no se puede pasar por desapercibido, ya que "... es necesario llevar este tema a todos los ámbitos donde el niño/a participe" (E2, 27/07/2022). Cuando el niño está en proceso de duelo, al salir del ámbito familiar no olvida por lo que está pasando, por ello es necesario que desde los centros se le ayude a sobrellevar la situación y ayudarle a aprender a vivir con esa ausencia. Al igual que es necesario que el niño/a muestre sus sentimientos, lo que vive... consiguiendo así que se desahogue.

Por otra parte, una de las entrevistadas mencionaba también que es necesario trabajarlo en el aula, pero que hay que hacerlo de manera positiva, es decir, "(...) sin infligir preocupación o miedos" (E3, 03/08/2022). Como bien se mencionó anteriormente, esto es importante para conseguir el desarrollo óptimo del alumnado.

² La siguiente cita de la E2 tiene una fecha distinta a las otras citas, ya que se le realizó una segunda entrevista en la fecha indicada

5.5.1. ¿Incluir el tema de la muerte en el currículo? ¿Educar sobre ello?

En segundo lugar, estamos ante un tema que como se ha dicho, rara vez suele tratarse en las aulas, debido a que sigue considerándose un tema tabú. A pesar de ello, deberíamos recapacitar y entender lo importante que es el educar sobre la muerte en los centros.

Por razones como esta, considere importante tratar este tema en relación con el currículo educativo. Recordemos que el currículo no menciona explícitamente este tema como tal, es decir, no hace una mención concreta de la muerte como un tema a tratar en las aulas. Pero debemos tener claro que para un correcto desarrollo del alumnado es fundamental tratar todo aquello que concierne a este.

Como conclusión a lo dicho, las tres entrevistadas estaban de acuerdo en que había que trabajarse en las aulas, pero no todas coincidían en incluirlo de igual manera.

Una de las entrevistadas decía lo siguiente: “Integrarlo como tal quizás no, pero trabajarlo en el aula como un proceso natural de la vida igual sí” (E1, 23/06/2022). La segunda entrevistada tenía una opinión parecida, ya que ella hablaba de trabajarlo como un tema transversal, es decir, sin incluirse en ningún área en concreto. También decía que era importante trabajarlo en todas las situaciones posibles, para así dejar de considerarlo un tema tabú.

En cambio la tercera entrevistada tenía una opinión totalmente diferente. Ella sí que estaba de acuerdo en incluir este tema en el currículo como un contenido principal, ya que, aunque decía que ya contamos con un contenido sobre el ciclo de la vida, piensa que la educación no le da la importancia que realmente tiene.

En resumen a las entrevistas decir que, a pesar de contar con diversidad de opiniones sobre como habría que incluir este tema en la educación, todas estaban de acuerdo en que se debería trabajar en las aulas como un tema más, dejando a un lado los tabúes.

Por otra parte y con respecto a si habría que educar en las aulas sobre este tema, al igual que trabajamos el principio de la vida se le debería dar la misma importancia a trabajar el final de esta, es decir, la muerte. Para ello y como se indica en el marco teórico, contamos con una gran variedad de recursos que nos pueden ayudar a incluir y sobre todo trabajar este tema desde las aulas.

Teniendo en cuenta los datos obtenidos, las conclusión general a la que se llegó es que sí que se debería educar sobre la muerte en las aulas. Debemos empezar a considerar la muerte como un tema natural y “(...) ser capaces de asumir que la muerte convive con nosotros, que es un proceso más de la vida y que debemos prepararnos para encontrarla en nuestro camino y seguir dejando atrás a otras personas” (E1, 23/06/2022). Por razones como esta sería vital

importancia empezar a tratar este tema con la importancia que se merece. Aunque debemos tener claro que no hay que obsesionarse con ella, ya que sino “... podemos pasar de trabajar algo tan natural como la muerte a inculcarles miedo por ella y los niños/as no pueden vivir con miedo a pensar cuando se pueden morir” (E2, 27/07/2022).

5.5.2. Trabajar el duelo en el aula

Ahora bien, si aceptamos que estamos ante un tema que debe tratarse en las aulas, es fundamental también conocer la forma más adecuada de trabajarlo con nuestro alumnado, teniendo en cuenta la etapa evolutiva en la que se encuentran.

En cuanto a los datos obtenidos, las entrevistadas estuvieron de acuerdo en que, antes de utilizar cualquier recurso, es fundamental acompañarlos en todo momento, ayudarles en lo necesario y que poco a poco vayan aprendiendo a conocer y gestionar sus emociones, siendo en todo momento flexibles a la hora de hablar sobre el tema.

Y en cuanto a los recursos, las profesionales entrevistadas hicieron mención, aparte del uso de la asamblea, los cuentos, las películas, los dibujos y algunas dinámicas, como, por ejemplo, el juego simbólico, el role-playing o los talleres.

Otra de las preguntas que se formularon en las entrevistas fue que si alguna vez, de una u otra forma, se había hablado sobre este tema en sus aulas.

Teniendo en cuenta los datos obtenidos, la conclusión a la que se llegó es que en alguna ocasión habían hablado sobre ello en clase, pero normalmente se hablaba cuando se había dado el caso, es decir, cuando había fallecido el familiar de algún niño/a, y no porque un alumno/a hubiera decidido hablar voluntariamente sobre el tema por iniciativa propia o por aparecer en una programación específica.

Por otra parte, la segunda entrevistada también nos hablaba de la curiosidad que suelen mostrar los niños a estas edades sobre ciertos temas. Como bien se menciona en el marco teórico es en la etapa preescolar cuando los niños muestran más curiosidad por conocer sobre el tema de la muerte, ya que es cuando tienen menos conocimiento sobre ello. Además, por esa falta de conocimiento, los niños/as se suelen hacer preguntas que para los docentes resultan difíciles de contestar: “¿dónde vamos después de morir?” o “¿qué sentimos cuando estamos muertos?”.

Como bien se ha dicho, es importante trabajar este tema en las aulas, pero también, bajo mi punto de vista, hay que saber actuar tanto antes como después de que suceda esa pérdida.

Se preguntó acerca de ello a las entrevistadas y las conclusiones a las que se llegaron es que, principalmente hay que ser cercanos, mostrar atención, manifestarles ayuda, ser pacientes y

dejarles libres para expresarse cuando ellos lo desean o se sientan preparados para ello. También es imprescindible trabajar esa pérdida y ayudarles en el seno de todo el grupo de los compañeros, ya que esto también servirá para generar empatía en el grupo del aula e incrementar el conocimiento de todo el grupo sobre el tema.

Por otro lado, una de las entrevistadas nos decía lo siguiente: “Quizás habría que estar más atentos a este alumno, hacerle sentir mejor en las diferentes actividades, que sienta nuestra cercanía y tratar la muerte desde un enfoque positivo” (E3, 23/06/2022).

El ser humano suele asociar la muerte al sufrimiento cuando es la única seguridad en nuestras vidas, es decir, estamos ante un hecho natural e inevitable por el que pasaremos todas las personas. Al saber que estamos ante un tema que tenemos que vivir con él durante toda nuestra vida, podemos trabajarlo desde un enfoque positivo, evitando así vivir con esos miedos que nos pueda producir el hablar sobre ello. De esta forma, también podemos llegar a conseguir normalizar el tema y que la gente entienda que es un proceso que forma parte del ciclo de la vida, sin llevarlo más allá. Para ello se puede hacer uso de diferentes recursos, mencionados anteriormente en este apartado, sin olvidarnos también de la importancia que tiene una actuación adecuada por parte del docente.

5.5.3. Rendimiento escolar

Debemos tener claro como docentes que cuando una persona está pasando por un proceso de duelo se suelen ver afectados todos los ámbitos de su vida, incluida la escolar. Por ello y debido a las emociones y sentimientos negativos que suelen presentarse, el rendimiento escolar posiblemente también se verá afectado. Sería importante que se realizarán más trabajos de investigación para profundizar en los efectos de las experiencias de muerte y duelo en el rendimiento académico y en general en el ámbito educativo.

Teniendo en cuenta las respuestas de las entrevistadas todas estaban de acuerdo en que cualquier pérdida cercana al niño o niña impacta y condiciona el hecho de tener que estar en la escuela; aunque añaden que el impacto varía dependiendo del grado de parentesco. También una de las entrevistadas menciona en qué afectaba este tema en el ámbito escolar, “el nivel de concentración disminuye, la atención también y las ganas de hacer las cosas escasean” (E2, 27/07/2022). Por razones como esta, recalca de la importancia de tratar este tema en las aulas.

5.5.4. Casos de duelo y rol docente

Cada persona reacciona ante los procesos de duelo de una forma diferente. Los docentes deben ser conscientes de ello, siendo fundamental saber cómo actuar frente a ello cuando un alumno/a en el aula esté atravesando por una situación así. En este punto, la opinión de docentes con experiencia era importante para analizar su rol como docente.

Tanto la primera como la tercera entrevistada afirmaron haber tenido casos en su aula. Las conclusiones a las que se llegaron es que, en primer lugar, va a depender mucho del parentesco del fallecido, es decir, como bien nos dice la primera entrevistada, en el caso de los abuelos es más fácil hablar sobre ello y acompañarlos, que por ejemplo, tratar la muerte de un progenitor, hermano o amigo cercano.

También, las entrevistadas hablaron de ese momento tan doloroso que suelen pasar los niños pero también los docentes, ya que se suele empatizar con el niño afectado, pero “... hay que mantenerse firmes por ellos” (E1, 23/06/2022).

A pesar de ser un momento muy duro es importante que los niños/as no vean triste a su profesor o profesora, ya que en este momento son las únicas personas que le pueden animar. Es por ello por lo que hay que hacerles ver que no están solos y mostrarles nuestro cariño y apoyo. Una de las entrevistadas decía que pueden ser de ayuda el uso de actividades que sean atractivas para ese alumno/a.

6. CONCLUSIONES Y VALORACIÓN PERSONAL

Como se ha podido observar en este documento, el tema del duelo y la muerte está muy presente a lo largo de toda nuestra vida. Aunque la sociedad sigue considerando la muerte como un tema tabú, debemos recapacitar y empezar a normalizarlo, ya que es un tema que forma parte del ciclo de la vida.

En el momento que seamos capaces de hablar de un tema tan natural como es la muerte en nuestros hogares, con nuestros amigos, en la escuela... entenderemos la importancia que tiene el empezar a tratar este tema desde edades muy tempranas, como es la infancia.

Llegados a este punto y una vez finalizado este trabajo de investigación, es importante saber si se ha cumplido el objetivo marcado inicialmente y en qué grado hemos cubierto las expectativas al empezar el diseño del proyecto de investigación. Recordemos de que uno de los objetivos a conseguir con este trabajo era “investigar y recopilar información sobre el duelo y la muerte, más concretamente en relación con sus manifestaciones diferenciales en los niños y niñas de Educación Infantil.”

En primer lugar, se ha seleccionado información de interés sobre el concepto de duelo, sus etapas y fases, tratándose de una de las temáticas principales de este documento.

En segundo lugar, al tratarse de un trabajo dirigido a edades tempranas, se ha recopilado información sobre el duelo infantil, tanto de sus etapas, fases y manifestaciones, como de las diferencias que podemos encontrar entre el duelo infantil y el duelo adulto. Además, se ha hecho mención también a otro tipo de duelo, como es el duelo por la pérdida de una mascota. Posteriormente, es de vital importancia conocer cómo viven el tema del duelo y la muerte en el sistema educativo, ya que es donde los niños y niñas pasan la mayoría de su tiempo, después de con sus familias. Por esta razón se ha analizado una serie de aspectos importantes a tratar sobre este tema, para entender mejor estos conceptos en lo que a la escuela respecta. Además, después de la información recopilada, se ha podido hacer una selección de aquellas preguntas de interés para la realización de las entrevistas, con el fin de obtener información para un posterior análisis exhaustivo de los datos obtenidos.

Teniendo en cuenta lo dicho, y en definitiva, se podría decir que se ha realizado una búsqueda, análisis y recopilación de información de interés para una correcta elaboración del proyecto de investigación.

Otro de los objetivos a conseguir y el cual podríamos considerarlo como el objetivo principal de este trabajo de investigación, nos habla sobre “analizar los procesos de duelo en la infancia, con el fin de conocer cómo viven los niños y niñas el duelo infantil en las aulas y la actuación docente ante este tema”.

La elaboración de las entrevistas a las profesionales, en este caso a docentes de Magisterio Infantil, llevó consigo números aspectos a tratar como son, el tema del duelo y principalmente, aspectos relacionados con el tema de la muerte en la escuela y en la programación curricular.

Teniendo en cuenta esto y analizadas las entrevistas realizadas, he llegado a la conclusión de que en pocas ocasiones se suele tratar este tema en las aulas con la naturalidad y claridad que se debería.

Bajo mi punto de vista, la muerte debería integrarse explícitamente en la programación curricular como un tema más a trabajar en las aulas y no como un tema en el que se trabaja en ocasiones esporádicas por iniciativa docente, ya sea porque los niños formulan puntualmente preguntas como resultado del despertar de su curiosidad para conocer sobre ello, o simplemente, porque ha fallecido alguno de sus seres queridos o su mascota.

Con esto quiero decir que, al igual que hablamos del nacimiento sin problema alguno deberíamos hacer lo mismo con la muerte, ya que ambas forman parte del ciclo de la vida.

Como ya ha mencionado alguna de las entrevistadas, cuando el niño está pasando por un proceso de duelo en el momento que sale de su casa no se olvida de todo lo que está pasando, es por ello por lo que seguramente al llegar a la escuela se encuentre triste y sin ganas de hacer nada.

Es cierto que hablar sobre ello no soluciona los problemas, pero si no se habla podemos estar creando barreras y tabúes, y poniendo obstáculos para la comprensión del significado de la muerte y los sentimientos que van asociados a ella. Además, es de vital importancia que desde el centro se enseñe al niño a gestionar el duelo, con el fin de canalizar y expresar de manera adecuada las emociones que genera.

En definitiva, debemos recapacitar y empezar a entender que la muerte debería trabajarse en las aulas, adaptando en todo momento el lenguaje a la edad de los pequeños, ya que cuanto más sepa el niño sobre el tema mejor preparado estará para hacer frente a ello.

Teniendo en cuenta la información recopilada y los resultados expuestos, podríamos decir que hemos conocido en profundidad cómo los niños y las niñas viven este tema en las aulas y cómo los docentes suelen responder ante ello, a partir de la opinión y experiencia de las profesionales entrevistadas.

La realización de este Trabajo de Fin de Grado ha llevado consigo una serie de dificultades que me han impedido avanzar en ciertos momentos a lo largo de este trabajo.

En primer lugar, decir que a pesar de tener muy claro el tema a querer trabajar a lo largo de este documento, el seleccionar aquella información relevante ha resultado más costosa de lo esperado, debido a la escasez de bibliografía y la insuficiencia o ambigüedad de datos.

En segundo lugar, tuve dificultad a la hora de buscar a profesionales que estuvieran dispuestos a participar en el estudio y hablarme con sinceridad y confianza respondiendo a las preguntas realizadas; y también, que la información obtenida fuera de suficiente calidad para un análisis adecuado.

En tercer lugar, a pesar de conseguir suficiente información para conformar el marco teórico sobre el tema elegido, me resultó complejo seleccionar las dimensiones a considerar en el guion de entrevista, ya que algunas parecían repetitivas o muy abiertas para una correcta respuesta. Además tuve dificultades también a la hora de realizar el análisis de contenido, debido a la gran cantidad de preguntas e información recopilada; la estructuración de la información en una investigación cualitativa, teniendo en cuenta el marco teórico, es una tarea dentro del quehacer investigador más complicada de lo que podría esperarse inicialmente.

Ahora bien, este trabajo, aparte de mostrarnos que estamos ante el fin de la carrera estudiada, también lleva consigo la culminación de cuatro años de vida, cuatro años en los que se refleja tanto la pasión como el amor invertido a lo largo de esta para formarme como una buena docente.

Con este trabajo, aparte de haber investigado, analizado y trabajado en la temática elegida, me llevo conmigo multitud de aprendizajes que me serán de gran utilidad en mi camino como docente.

Asimismo, trabajar el tema de la muerte y el duelo, dos temáticas consideradas tabú en nuestra sociedad, puede ser considerado un precedente para posibles cambios en el ámbito educativo, consiguiendo así que la idea actual que se tiene sobre este tema desaparezca en nuestra sociedad y reclamando más investigación social en este sentido.

No decir que desde los centros escolares podamos conseguir cambiar por completo la visión social sobre la muerte, pero sí la idea que puedan tener los estudiantes acerca de este tema, lo cual se podría considerar el comienzo de un gran cambio en el plano práctico. Por no hablar del orgullo de cualquier persona que tenga vocación por su profesión, en este caso por el de maestro, de disponer de mayores recursos para afrontar la carrera.

Puede que el proyecto de investigación realizado no tenga impacto, pero sí pienso que es un indicador de la necesidad de concienciación social y docente de la necesidad de trabajar este tema en las aulas, consiguiendo así cambios en el aula y sobre todo un mayor interés de los alumnos y alumnas por saber sobre el mundo en el que vivimos.

Asimismo, me gustaría recalcar que dentro del proyecto de investigación, creo que ha sido muy pertinente la elección de la técnica de la entrevista para así conseguir una riqueza y variedad de opiniones sobre las experiencias vividas por las profesionales entrevistadas. Aparte de ello, también se podría nombrar el análisis realizado de los datos obtenidos, consiguiendo llevar un orden, a pesar de las dificultades mencionadas, y tratando de mostrar y discutir de forma resumida la información recopilada y los principales hallazgos.

Y para finalizar, cabe destacar que la investigación llevada a cabo a lo largo de este trabajo aún tiene un largo camino que recorrer. Por ello, cualquier persona interesada en alguno de los puntos tratados en este documento, teniendo en cuenta la información recopilada a lo largo de este, posee multitud de posibilidades para iniciar tanto una búsqueda e investigación e incluso para poder llevar a cabo una intervención en el aula. Tanto los estudios teóricos como los aplicados al aula son muy necesarios y escasos en este tema.

Como consecuencia, este documento y sobre todo su elaboración, pretende llegar al corazón de docentes y concienciarles de la importancia de trabajar este tema en las aulas, independientemente de la opinión que tenga la sociedad acerca de este tema.

Como bien dice una frase de Paulo Freire “la educación no cambia el mundo, cambia a las personas que van a cambiar el mundo.”

7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alba, R. M., & del Rincón Fernández, C. (2012). El duelo en la infancia y cómo dar malas noticias. *Pediatría Integral*, 16(6), 494. Recuperado de

https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/55892774/DUELO_EN_LA_INFANCIA-with-cover-page-v2.pdf?Expires=1658407804&Signature=Hb4Cj0OU3bTkH1w2ndpKD9j3zDJz7qsBxu5aV~O~QMT4~skUDyACEeMQsskxmEKqfFjRismq4ifGE42xXeIDddY9ugkHdRrCyjL~mHsfBFKtuZT0p12wx77WsyMBkY11mUv6ScCHmGKG3O8RcmEMHkx98I~RumrzcRm56QcS~miort7tLVX9VUu1~k4PrXdcybLLe48TXuse9rj36nImR3IUC9lzfRLWsXP4XQmj8hziKITQnzDs3UE3aM9Pe3sNOgyhh5LELiXeqpXNtno0bHB1~wQNILAsTJCXr4cTXqhwdyjRW8zo7cwZ1HNBR-01P-Sgy~QvVSHB6Q6~LxkCLA_&Key-Pair-Id=APKAJLOHF5GGSLRBV4ZA

Amador Crespo, I. (2022). *Atención al proceso del duelo infantil por muerte en Atención Temprana*. [Trabajo final de Máster]. Recuperado de

<https://eprints.ucm.es/id/eprint/69459/>

Arcila Torres, O. E. (2017). El duelo infantil por la pérdida de un ser querido y las diferencias con el duelo del adulto. *Artículo de Investigación*, 1-23. Recuperado de

<https://repositorio.ucp.edu.co/handle/10785/4876>

Cortina, M., & de la Herrán, A. (2008). La educación para la muerte como ámbito formativo: más allá del duelo. *Psicooncología*, 5(2), 409-424. Recuperado de

<https://revistas.ucm.es/index.php/PSIC/article/download/PSIC0808220409A/15442>

Dávalos, E. G. M., García, S., Gómez, A. T., Castillo, L., Suárez, S. S., & Silva, B. M. (2008). El proceso del duelo. Un mecanismo humano para el manejo de las pérdidas emocionales. *Revista de Especialidades Médico-Quirúrgicas*, 13(1), 28-31. Recuperado de

<https://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumen.cgi?IDARTICULO=30270>

Elvira Méndez, A. (2018). *Los procesos de duelo en la infancia*. [Trabajo final de Grado]. Universidad La Laguna, Tenerife. Recuperado de

<https://riull.ull.es/xmlui/bitstream/handle/915/10938/Los%20Procesos%20De%20Duelo%20>

[En%20La%20Infancia.pdf?sequence=1](#)

Esquerda, M. (2015). El duelo en los niños. *Bioètica & debat: Tribuna abierta del Institut Borja de Bioètica*, (76), 17-21. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6080771.pdf>

Flórez, S. (2009). Duelo. *Anales Del Sistema Sanitario De Navarra*, 25, 77–85. Recuperado de <https://recyt.fecyt.es/index.php/assn/article/view/5545>

Gamo Medina, E., & Pazos Pezzi, P. (2009). El duelo y las etapas de la vida. *Revista de la asociación española de neuropsiquiatría*, 29(2), 455-469. Recuperado de https://scielo.isciii.es/scielo.php?pid=S0211-57352009000200011&script=sci_arttext&tlng=pt

Gorosabel-Odriozola, M., & León-Mejía, A. (2016). La muerte en educación infantil: algunas líneas básicas de actuación para centros escolares. *Psicología Educativa*, 22(2), 103-111. Recuperado de <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1135755X16300252>

Pascual, Á. M., & Santamaría, J. L. (2009). Proceso de duelo en familiares y cuidadores. *Revista Española de Geriatria y Gerontología*, 44, 48-54. Recuperado de https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0211139X09002212?casa_token=1QKSFszMt0sAAAAA:ot6DHEoyOBvAckC1okMsGwqg9bdbUi7xnW3ceAeTHpM8pm4XE3bTmHiuETrYWH1uRF-NhCtKt4eX

Pedrero, E., & Leiva, J. J. (2011). La muerte' tema radical y perenne en la educación. Hacia una (r)evolución educativa. En (Ed.), *XII Congreso Internacional de Teoría de la Educación* (pp. 1-13). Universidad de Barcelona. Recuperado de <https://www.cite2011.com/wp-content/Comunicaciones/Escuela/141.pdf>

Pelegrí Moya, M., & Romeu Figuerola, M. (2011). El duelo, más allá del dolor. *Desde el Jardín de Freud-Revista de Psicoanálisis*, (11), 133-148. Recuperado de <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/39121>

Santiesteban, J. R. G., Chang, J. Z., Poroza, C. H. A., Campoverde, D. A. G., Santillán, M. A. B., & Palma, P. D. R. C. (2018). Educación emocional. Abordaje del proceso de la muerte en la escuela. *Revista Cubana de Investigaciones Biomédicas*, 37(2), 87-94. Recuperado de <https://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumen.cgi?IDARTICULO=87265>

ANEXOS

GUION ENTREVISTAS

1. ¿Cómo crees que la sociedad vive la muerte en la actualidad?
2. Todas las personas en algún momento de nuestra vida pasamos por un proceso de duelo, ya sea por la muerte de una mascota, ser querido, separación... Por ello me gustaría saber ¿qué es el duelo para ti?
3. ¿Cómo crees que los niños/as viven la muerte de un ser querido?
4. ¿Crees que los niños perciben/viven la muerte de diferente manera que los adultos?
5. ¿La educación debería incorporar en el currículo la muerte como una parte clave del aprendizaje?
6. ¿Piensas que cuando sucede una situación así, es necesario tratarlo también en el aula o es algo que solo incumbe a la familia de ese niño/a? ¿Por qué?
7. ¿Qué opinas de qué se educará en las aulas sobre el final de la vida?
8. ¿Cómo trabajarías el duelo en el aula con tus alumnos y alumnas?
9. ¿Alguna vez has hablado en tu clase sobre este tema?
10. ¿Alguna vez los niños te han preguntado sobre este tema? Si es así, ¿qué te han dicho?
11. ¿Crees que la pérdida de un ser querido puede afectar en el rendimiento escolar?
12. ¿Cómo se debe actuar en el aula con un alumno o alumna en el momento que se entera de que un familiar cercano puede morir hasta que sucede esa pérdida?
13. Si alguna vez has pasado por una situación de duelo en el aula, ¿cómo actuaste la primera vez tanto con tu alumnado como con ese niño/a?, ¿cómo te sentiste en el rol de docente?

RELACIÓN ENTREVISTADAS

Entrevistada 1 (E1)	Maestra en un colegio público con más de diez años de experiencia profesional.
Entrevistada 2 (E2)	Maestra en un colegio rural con menos de diez años de experiencia profesional.
Entrevistada 3 (E3)	Maestra en un colegio rural con menos de diez años de experiencia profesional.